©2020 El Periódico de Catalunya, S.L. Todos los derechos reservados
PDF generado el 09/11/2020 19:16:18 para el suscriptor con email amupa50@gmail.com
Esta publicación es para uso exclusivamente personal y se prohíbe su reproducción, distribución, transformación y uso para press-clipping

Dos miradas

El menú

JOSEP MARIA **Fonalleras**

Al ver el espectacular menú que servirán los hermanos **Roca** en la Cumbre del Clima me ha venido a la cabeza el almuerzo que **Lord Chamberlain** ofreció a **Ribbentrop** el día en que Hitler invadía Austria. Lo explica **Éric Vuillard** en *El orden del día*. Melones Charentais, pularda de Louhans a la Lucien Tendret, *corniottes* de queso blanco y fresas silvestres al modo de **Escoffier. Ribbentrop** hizo que la comida se alargara para despistar a los ingleses, pero esta es otra historia. Me fijo en el menú afrancesado de Downing Street y pienso en la historia de los menús de las grandes ocasiones, ofrecidos a los mandatarios para que alarguen o acorten o menosprecien las conversaciones. Una excusa gastronómica sin sentido, el espectáculo de la mesa, la tradición de la puesta en escena refistolada y vacua.

El menú de los **Roca** incluso tiene título –*La tierra se agota*– y pretende «crear conciencia». Es decir, una comida con relato, que explica cosas y propone reflexiones. No un trámite grandilocuente, sino una metonimia que juega con las apariencias para convocar las urgencias. «Una herramienta conmovedora», como dice **Joan Roca.** Ahora hay que ver cómo la digerirán los mandatarios. ≡

Mártires

EMMA **Riverola**

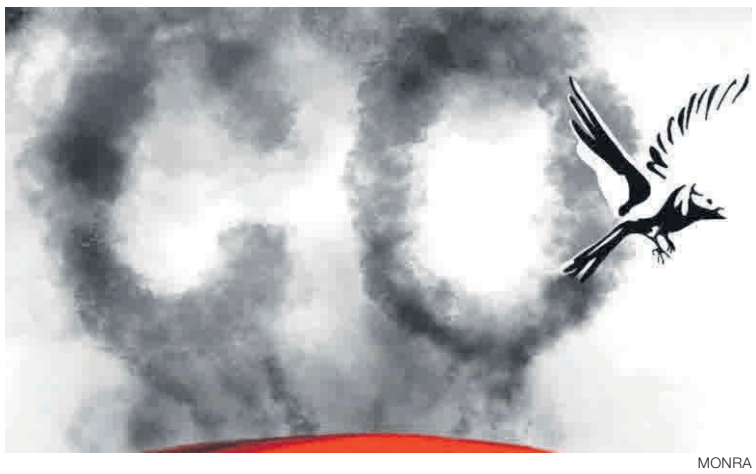
Quizá es fatiga. O ceguera. Quizá unos le desprecian tanto que ni lo consideran. Quizá otros aprecian tanto la causa que se lo perdonan todo. Sea por un motivo o por otro, no nos hemos alarmado lo suficiente. Y deberíamos hacerlo. Tener un presidente que recomienda la lectura de una entrevista que llama a elevar la tensión, a los sacrificios y a la aceptación de «morir como un mártir» alienta el belicismo. Sin disimulos.

Vivimos en una región aventajada. A pesar de años de gobiernos en los que la sanidad, la educación y todo lo que conforma el bienestar de los ciudadanos ha estado en la cola de los intereses, somos unos privilegiados. Basta con levantar la vista del ombligo para verlo. Basta con acallar los lamentos de pudientes para escuchar las oportunidades que nos ofrece una Europa convulsa. Pero no, enredados en un viaje insensato, narcotizados por la propaganda, asfixiados por el victimismo, incapaces de despegar la mirada de un relato narcisista, vamos envenenándonos hasta perder el sentido de la realidad. **Torra** pide «aceptar altos niveles de sacrificios». Ya estamos solo a un paso. A uno solo. ≡

LOS LUNES, CIENCIA

Braseros asesinos y canarios salvadores

ADELA
Muñoz Páez



MONRA

Con el invierno llegan las nevadas, abren las estaciones de esquí y las carreteras del norte se colapsan. También llega una plaga de muertes silenciosas y evitables cuyo responsable es el monóxido de carbono, CO, la primera causa de intoxicación en el mundo que en España mata más de 100 personas al año y origina entre 5.000 y 10.000 intoxicaciones. ¿Cómo mata este gas tan insulso que ni huele, ni tiene color, ni es irritante? Vuelve loco al hierro de la hemoglobina de la sangre que, por su culpa, abandona al oxígeno, O_2, causando la muerte de las células de nuestro organismo. La culpa es de la termodinámica: el compuesto que forma la hemoglobina con el CO es ¡200 veces más estable que el que forma con el O_2! Y es que el enlace del hierro con el O_2 ha de ser voluble para que cuando la hemoglobina llegue a las células, el hierro suelte al O_2 para *ligarse* al CO_2 y llevarlo a los pulmones, desde donde lo expulsamos en la respiración. Pero cuando aparece el CO, el hierro los abandona a ambos.

Dado que el CO es irresistible, la única forma de que el hierro no se vaya por el camino de la perdición es quitar al CO de en medio, cosa nada fácil porque aparece en cualquier sitio en el que se queme algo y haya poco oxígeno. (Cuando el oxígeno es abundante, lo que se forma en la combustión es CO_2, que no es tóxico para los seres humanos.) Por ello, la mayor parte de las muertes en incendios no se deben a quemaduras, sino a su inhalación. Pero este gas también mata en las habitaciones calentadas con estufas o braseros de cisco, en los que se quema gas butano o carbón y no hay mucho oxígeno porque las puertas y ventanas están cerradas a cal y canto «para que no se vaya el calorcito».

A PESAR DE que se le ha llamado «la muerte dulce», no es tal: el cuerpo siempre se rebela ante cualquier envenenamiento, por lo que la intoxicación con CO da dolores de cabeza, mareos, náuseas, diarrea y espasmos con los que intenta librarse del tóxico y recuperar el oxígeno salvador. En caso de que se sospeche que ha habido una intoxicación por inhalación de CO, lo primero que hay que hacer es abrir puertas y ventanas, para que se vaya el CO y entre el O_2, y llevar a la persona intoxicada al aire libre. Y en cuanto sea posible se le suministrará oxígeno puro para que respire, es decir, se le dará una sobrepresión de este gas para compensar la gran afinidad del hierro por el CO.

La prevención ha hecho que en los últimos años descienda drásticamente el número de personas intoxicadas: las estufas de butano para interiores vienen dotadas de sensores de CO que hacen que se apaguen cuando detectan una pequeñísima cantidad de este gas y se han modificado la instalaciones para termos de gas, que ahora han de llevar una salida de gases al exterior y un pequeño motor que asegure que llega oxígeno suficiente al quemador para que no se produzca el letal CO.

El caso más dramático de los ocurridos recientemente en España fue la muerte de 18 personas en un albergue de un pueblo de Castellón en el 2005 tras la celebración de una fiesta: la calefacción estaba rota y para calentarse metieron en el dormitorio una estufa de butano de exteriores sin sensor de CO. Estos accidentes múltiples son cada vez más raros, pero la crisis económica y el astronómico precio de la luz han hecho que en muchos pueblos se haya vuelto al empleo del más económico brasero de picón, que, si se usa en una habitación mal ventilada, origina CO. Estas muertes son más numerosas entre las personas que viven solas y en pueblos pequeños de Castilla-La Mancha y Andalucía, regiones donde la calefacción central no es imprescindible, pero que en lo más crudo del invierno necesitan un foco de calor.

¿Y LOS CANARIOS? En épocas pasadas, cuando se debía que estar en lugares cerrados y mal ventilados en los que había combustión, como las minas, se empleaban animales pequeños con un metabolismo de transporte de oxigeno similar al humano pero más sensible al CO, para que alertaran a los mineros de la presencia de gas tóxico: si el canario dejaba de cantar y moría, tenían el tiempo justo para salir de la mina para no morir asfixiados. Hoy no hace falta que sigan muriendo canarios porque hemos sido capaces de construir sensores que desempeñan esa función, pero también necesitamos de conocimientos básicos de los procesos químicos que tienen lugar a nuestro alrededor y sentido común para evitar este tipo de muertes. Y no estaría de más que bajara el precio de la luz. ≡

Catedrática de Química Inorgánica de la Universidad de Sevilla y miembro de la Red de Científicas Comunicadoras

La hoguera

JUAN
Soto Ivars

Nadie aborta porque quiere

Por lo visto, en Eslovaquia pasa por las Cortes una de las leyes del aborto más restrictivas de Europa. No extraña la noticia, vistos los retrocesos que se están produciendo en este continente con pinta de máquina del tiempo, salvo por un detalle: la novedad cruel que ha decidido introducir en la ley de aquel país. Podrán obligar a la mujer que quiera abortar a que vea imágenes del feto y a oír su latido cardiaco. Es decir: colocarán a personas que se enfrentan un proceso extremadamente difícil y doloroso, corporal y psicológicamente, ante algo que solo puedo definir como una burda extorsión sentimental.

LA MEDIDA eslovaca deja esos muñequitos de bebés del tamaño de un llavero que reparten las evangelistas en la puerta de las clínicas abortivas de Estados Unidos en una anécdota. El corazón está totalmente asociado al amor en nuestra cultura, y el latido cardiaco del embrión puede empezar a notarse durante la octava semana de gestación. No está preparado para amar, por supuesto, ni para vivir, pero las autoridades eslovacas han creído que la sugestión de este sonido echará para atrás a muchas de las mujeres que deciden interrumpir el embarazo.

Soy un hombre, con lo que mi opinión sobre el aborto no debería importarle a nadie, pero sí puedo decir algo. He tenido que acompañar a un par de mujeres a hacerlo, y las he acompañado después: no he visto nunca chicas tan rotas por dentro, tan arrepentidas pese a considerar que habían hecho lo correcto. El cuerpo no está preparado para el aborto. La mente, siempre más sometida al cuerpo de lo que nos gustaría admitir, tampoco. Se puede leer el testimonio de muchas que necesitaron atención psicológica después de hacerlo. Lo describen, pasados los años, como la experiencia más dura de sus vidas.

Abortan si no encuentran otra alternativa. Nadie quiere hacerlo. Y nadie debería impedir que lo hagan. ¿Obligarlas es sumarle al trauma el recuerdo del latido de un músculo en formación? Sin duda, se le habrá ocurrido a un sádico. ≡